

Vínculos en crisis

Lucila Edelman
Diana Kordon
Carlos Pachuk

Vínculos en crisis
*Los grupos y las nuevas subjetividades
en la era tecnológica*

 **Lugar**
Editorial

Pachuk, Carlos,
Vínculos en crisis : los grupos y las nuevas subjetividades
en la era tecnológica / Pachuk, Carlos ; Diana Kordon ; Lucila
Edelman. - 1a ed . - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Lugar
Editorial, 2018.
192 p. ; 23 x 16 cm.
ISBN 978-950-892-567-1
1. Psicología. I. Kordon, Diana II. Edelman, Lucila III. Título
CDD 150

Edición y corrección: Mónica Erlich
Diseño de tapa e interior: Silvia Suárez

En recuerdo de Marcos Bernard,
maestro y amigo.

A Juan José, Darío y Elena,
con quienes compartimos
nuestra vida y nuestros sueños.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de este libro, en forma idéntica o
modificada y por cualquier medio o procedimiento, sea mecánico, informático, de
grabación o fotocopia, sin autorización de los editores.

ISBN: 978-950-892-567-1
© 2018 Lugar Editorial S. A.
Castro Barros 1754 (C1237ABN) Buenos Aires
Tel/Fax: (54-11) 4921-5174 / (54-11) 4924-1555
lugar@lugareditorial.com.ar
www.lugareditorial.com.ar
facebook.com/lugareditorial

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723
Impreso en la Argentina – *Printed in Argentina*

Agradecimientos

A Darío Lagos, Daniel Kersner, Mariana Lagos, Noemí Sosa, Silvana Bekerman, Cintia Oberti, Nicolás Pedregal, Montserrat Olivera y Ely Stacco, con quienes trabajamos intensamente en la clínica y en la producción conceptual en Salud Mental y Derechos Humanos desde el Equipo Argentino de Trabajo e Investigación Psicosocial (EATIP).

Lo realizado en este colectivo, más allá de las huellas profundas que ha dejado en nuestras vidas, tiene presencia en nuestros artículos.

A la Asociación de Psiquiatras Argentinos (APSA), por el aporte de múltiples enfoques teóricos y clínicos que amplían nuestros horizontes.

A nuestros colegas de los “Capítulos Salud Mental, Derechos Humanos y Emergencias Sociales” y “Abordajes Grupales y Comunitarios” de APSA, por el intercambio de ideas y las tareas compartidas.

Lucila Edelman y Diana Kordon

Quiero mencionar, en primer lugar, a la querida compañera Mónica Lazsewicki fallecida en 2018, integrante del Espacio Grupos de la AAPPG y profesora Asociada de la Cátedra de Teoría y Técnica de Grupos de UCES.

Agradezco los aportes del Equipo de Grupos del Centro de Salud Ameghino integrado por Mabel Anido, Ignacio Bivona, Cecilia Carné, Olga Castelao, Noella Colliza, Carolina Drajer, Virginia Leckie, Laura Poletti, Lucía Sánchez, Eduardo Smalinsky, Pablo Tajman.

Me acompañaron en las ideas surgidas de este libro los miembros de la Cátedra de Grupos de UCES: Patricia Catterberg, Marta De Giusti, Gustavo Cia y Cecilia Carné.

Siempre presentes mis amigas y coautoras de otros libros Gloria Barros y Adriana Zadunaisky.

Carlos Pachuk

A la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo (AAPPG).

A Silvia Cano, Alicia Dayan, Rosa Gremes, Paulina Kalmewicki, Virginia Leckie, Clara Mohadeb, Irene Roel, Marta Satne, Marina Selvatici, Leonel Sicardi, Sylvia Strusberg, Franca Trevisan, compañeros y compañeras del Espacio Grupos de la AAPPG, con quienes construimos un enriquecedor ámbito de intercambio, discusión, aprendizaje e iniciativas.

A todas y todos aquellos con quienes a lo largo de la vida compartimos experiencias, rebeldías y anhelos de transformación del mundo, tratando de aprender de las frustraciones y manteniendo con fuerza la esperanza de hacer posible lo necesario.

Los autores

Los autores

Lucila Edelman. Médica psiquiatra y psicoanalista. Miembro titular de la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo (AAPPG). Miembro de Honor de la Asociación de Psiquiatras Argentinos. Presidenta Honoraria del Capítulo Abordajes Grupales y Comunitarios y del Capítulo Salud Mental y Derechos Humanos de la Asociación de Psiquiatras Argentinos (APSA). Huésped de Honor de la Universidad Nacional del Litoral (2006). Beca Guggenheim (2004). Exprofesora de grado y posgrado en las Universidades Nacionales de Mar del Plata, La Plata y Buenos Aires. Profesora titular del Instituto de Formación de Posgrado de la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo (AAPPG, 1988-2014). Profesora titular de la Carrera de especialización en “Psicología y Psicoanálisis de los Vínculos”, en convenio Facultad de Psicología-Universidad Nacional de Mar del Plata-Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo (AAPPG, 2004-2009). Miembro del Comité Ejecutivo del Equipo Argentino de Trabajo e Investigación Psicosocial, EATIP (1990-hasta la actualidad). Miembro del Equipo de Asistencia Psicológica de Madres de Plaza de Mayo (1979-1990). Coautora, entre otros, de los libros: *Efectos psicológicos de la represión política* (1986[1988]); *Temas grupales por autores argentinos* (1988); *La impunidad, una perspectiva psicosocial y clínica* (1995); *Desarrollos sobre grupalidad, una perspectiva psicoanalítica* (1995); *Paisajes del dolor, senderos de esperanza* (2002); *Por-venires de la memoria* (2007); *Sur, Dictadura y Después...* (2010). Cocompiladora y coautora de *Trabajando en y con grupos*. Es autora del Capítulo “Transmisión del Trauma. El caso argentino” en *International Handbook of Multigenerational Legacies of Trauma* (1998); el Capítulo “Forced Disappearance, A Particular form of torture” en *Caring for Victims of Torture* (1998).

Diana Kordon. Médica psiquiatra y psicoanalista. Miembro titular de Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo

(AAPPG). Miembro de Honor de Asociación de Psiquiatras Argentinos (APSA). Coordinadora del Equipo Argentino de Trabajo e Investigación Psicosocial (1990-hasta la actualidad). Coordinadora del Equipo de Asistencia Psicológica de Madres de Plaza de Mayo (1979-1990). Presidenta Honoraria del Capítulo Abordajes Grupales y Comunitarios de la Asociación de Psiquiatras Argentinos (APSA). Exprofesora de grado y posgrado de las Universidades Nacionales de Buenos Aires, La Plata y Mar del Plata. Profesora titular del Instituto de Formación de Posgrado de la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo (AAPPG, 1988-2014). Profesora titular de la Carrera de especialización en "Psicología y Psicoanálisis de los Vínculos", convenio Facultad de Psicología-Universidad Nacional de Mar del Plata-Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo (AAPPG, 2004-2009). Huésped de Honor de la Universidad Nacional del Litoral (2006). Beca Guggenheim (2004). Premio Inge Genefke (Copenhage) de Salud Mental y Derechos Humanos, en conjunto con el Dr. Darío Lagos. Premio Barbara Chester (EE. UU.) por asistencia a afectados por la represión política. Premio Leo Eitinger de Derechos Humanos de la Universidad de Oslo (Noruega). Coautora, entre otros, de los libros: *Efectos psicológicos de la represión política* (1986[1988]); *Temas grupales por autores argentinos* (1988); *La impunidad, una perspectiva psicosocial y clínica* (1995); *Desarrollos sobre grupalidad, una perspectiva psicoanalítica* (1995); *Paisajes del dolor, senderos de esperanza* (2002); *Por-venires de la memoria* (2007); *Sur Dictadura y Después...* (2010). Cocompiladora y coautora de *Trabajando en y con Grupos* (2011). Autora del Capítulo "Transmisión del trauma. El caso argentino" en *International Handbook of Multigenerational Legacies of Trauma* (1992[1998]); Capítulo "Forced Disappearance, A Particular form of torture" en *Caring for Victims of Torture* (1998); Capítulo "Torture in Argentina" en *Torture and its Consequences* (1992).

Carlos Pachuk. Médico psicoanalista y psiquiatra (1988). Director del la *Revista de AAPPG* (2002-2005). Presidente AAPPG (2005-2007). Presidente del Congreso de FAPCV-FLAPAG (2011). Profesor Titular de Uces en Teoría y Técnica de Grupos (2005 a la fecha). Profesor Titular de Maestría de APdeBA en Esterilidad-Adopción y Fertilidad Asistida (2003 a la fecha). Supervisor del Equipo de Grupos del Centro de Salud Ameghino (20011 a la fecha). Es Coautor de *La Pareja: Encuentros-Desencuentros y Reencuentros* (1996); *Los hijos*

de la fertilización asistida (2001); *Psicoanálisis vincular: Curarse con otros* (2010); *Parejas y familias: Psicoanálisis-Vínculos-Subjetividad* (2011); *Pensamiento psicoanalítico latinoamericano* (PPL Libro Electrónico, 2017). Es compilador del *Diccionario de Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares* (1998); autor de *Terapia de Grupo Virtual: Curarse con Internet* (2014).

Prólogo

Luis Hornstein

Por suerte me encontré con este libro. Los autores y yo no creemos en certezas. Si en algo creemos es en el trabajo diario, en el poner a prueba no solo nuestras ideas sino a uno mismo. Los autores me ceden la palabra, y yo se las cedo a ellos.

Vivimos como un desafío afrontar nuestras diferencias conceptuales y técnicas acompañadas por afinidades ideológicas y un desvelo compartido por el sufrimiento humano en un marco de respeto y pasión por el debate [...]. Las instituciones formales e informales y los vínculos se encuentran en estado de emergencia en un doble sentido: algo nuevo acontece y produce urgencias que se traducen en nuevas demandas [...]. Nos consideramos parte de aquellos que desde el psicoanálisis intentan generar nuevos conceptos y desplegar nuevas prácticas que eviten las cristalizaciones y recuperen el carácter transgresor de sus orígenes, que implicó un movimiento instituyente en la concepción del psiquismo y la subjetividad [...]. En este libro, producido con placer, nos tomamos la libertad de exponer nuestras ideas en el punto de laboratorio en que están, aun a expensas de la rigurosidad.

Prologar un libro exige impregnarse de sus ideas. Mientras lo leía confirmé que la riqueza del psicoanálisis dependía de la multiplicidad de dispositivos: terapia de grupo, familia y de pareja. Seguí paso a paso un libro surgido de pensar la multiplicidad de prácticas que caracteriza a nuestro psicoanálisis.

Vínculos en crisis no elude certezas y teoriza anclado en una clínica capaz de desafiar consensos establecidos. Lo letal de las

parroquias analíticas es el encierro. Los fieles no se interesan por las investigaciones de otras iglesias, ni siquiera para rebatirlas. Un “adepto” se adhiere a una doctrina y establece una relación privilegiada con su grupo separándose de su mundo habitual. Esa dependencia diluye su singularidad en una identidad grupal: un microcosmos que posee un lenguaje, ritos y jerga.

Los autores (actitud no muy frecuente) reflexionan sobre la inserción social del psicoanálisis. Entienden al psicoanálisis como un conjunto teórico-práctico cuyas funciones, en relación con el conjunto de prácticas que con él coexisten dentro del mismo campo social, hay que dilucidar. Sin academicismos. El academicismo daña la libertad, la originalidad, la invención y la audacia.

¿Qué es ser psicoanalista? ¿Qué es ser psiquiatra? ¿Qué es ser psicólogo? Estos interrogantes atraviesan todos los escenarios del campo psi [...]. Las respuestas a estos interrogantes hoy son especialmente complejas por los desafíos de la época. No es posible hallarlas en un marco de extremo rigor conceptual, ya que en los momentos de transformación, de crisis que atraviesa las teorías y las prácticas, superposiciones y confusiones son inevitables. La fecundidad de la creación, de las aperturas, se impone a la coherencia y rigurosidad que exigen las teorías instituidas.

Una actualización de los fundamentos para renovarlos hace que lo instituyente repercuta sobre la práctica y que esta cuestione los fundamentos. Las comunidades científicas son instituciones de control, de presión, de formación. Ellas determinan las normas de competencia profesional e inculcan sus valores. Por eso los agrupamientos psicoanalíticos deben profundizar cada uno sus líneas teóricas para poder establecer una confrontación que supere la oposición esterilizante. El aislamiento de ciertos grupos y grupúsculos y la soberbia ante lo ajeno son indicadores de fragilidad teórico-técnica. Compartir palabras (sexualidad, inconsciente, transferencia, repetición, Edipo, represión, teoría pulsional, historia, conflicto, tópica) no siempre es compartir conceptos. Respetemos la diferencia... poniéndola a trabajar. Es falso que en la clínica no haya diferencias o no importen.

Un psicoanalista es singular cuando su clínica y sus otras producciones lo muestran. Se da el gusto en la lectura, el estudio. Se

lo da cuando opta entre individual y grupal. Pero en la práctica, en cambio, más que neutral, cede la palabra al paciente.

Partimos de la base de una concepción vincular que sostiene que el psiquismo y la subjetividad se constituyen en el interior de un vínculo intersubjetivo que será simultáneamente portador de los enunciados sociales. En este sentido concebimos el vínculo como fundante [...]. La investigación de las problemáticas del narcisismo, las crisis y los traumas, muy especialmente a partir de la incidencia de conmociones sociales y de los requerimientos consecuentes de la clínica, ha inaugurado el concepto de psiquismo abierto. [...] La perspectiva vincular nos ubica en una dimensión que pone centro en el trabajo de la intersubjetividad. Desde esta perspectiva se analizan los procesos intra, inter y transubjetivos y la transmisión transgeneracional [...]. Por otra parte, frente a la visión clásica de considerar que el psiquismo queda casi cristalizado a partir de las marcas de la primera infancia, coincidimos con la hipótesis que considera la existencia de un psiquismo abierto en el cual hay experiencias complejizantes que modifican la vida psíquica.

La historia no es mera repetición, ni despliegue de lo ya contenido en el pasado. Incluye acontecimientos que no están predefinidos. El ruido, el azar, el otro, lo distinto son las fuentes de novedad y vías para el aumento de complejidad. No existen solo sistemas cerrados y cerca del equilibrio sino también sistemas abiertos para los que el equilibrio significa la muerte. Postular el sujeto como un sistema abierto les permite a los autores repensar la noción de “vínculo”. Los encuentros, vínculos, traumas, realidad y duelos autoorganizan al sujeto. La subjetividad solo es pensable inmersa en lo sociohistórico. Es producto de una interacción constante entre lo “biológico” y lo “social” a través de la cual se construye la historia.

Desprender los vínculos de la historia le ha sido objetado a la psicología del yo. Y considerarlos mera réplica de vínculos del pasado implicaría nada menos que condenar al sujeto a ser víctima del Destino. Se tiende entonces a pensar lo infantil como una matriz según la cual solo lo inicial permanece y las experiencias posteriores nunca pueden ser fundantes, por más intensidad afectiva que

tengan. Sin embargo, la *alteración* es una condición del devenir. Uno deviene otro. La *alteridad* es la condición de los vínculos no demasiado impregnados por el narcisismo.

¿Cómo pensamos los vínculos y las defensas ante la realidad? ¿La realidad es una instancia o solo trabajamos con sonámbulos, como si no hubiera una relación a descifrar entre mundo fantaseado/mundo real? El yo se construye y junto con el yo se construye el objeto como otro. Aceptar la alteridad, ese otro del cual puedo depender, al cual puedo necesitar es un proceso de duelo que no se realiza sin secuelas. Uno puede sentir que entregarse al otro le genera desamparo o sufrimiento. Y puede sentir, a la inversa, que no tolera mucha distancia con el otro, lo cual es otra forma de no aceptar la alteridad.

¿Cómo hablar de vínculos sin hablar de narcisismo? Recíprocamente, ¿cómo hablar de narcisismo sin mencionar los vínculos? Los otros cumplen diversas funciones para el sujeto: balance narcisista, vitalidad, sentimiento de seguridad y protección compensan déficits, neutralizan angustias. Considerar la existencia de una dimensión del otro al servicio del narcisismo, en cambio, permite considerarlo como aspectos necesarios de todo sujeto. Una perspectiva fundamental para la clínica.

El *vínculo narcisista* se caracteriza, entonces, por proyectar excesivamente problemáticas yoicas o buscar un ideal. El sujeto, enfrentado al mundo, lo aborda tratando de reencontrar en él su propia imagen con el fin de salvaguardar ese estado de supuesta autonomía. “Tenemos derecho a llamar narcisista a este amor y comprendemos que su víctima se enajene del objeto real del amor [...]. La vida anímica de los neuróticos consiste en otorgar mayor peso a la realidad psíquica por comparación con la material, rasgo este emparentado con la omnipotencia de los pensamientos” (Freud, 1919).

Una visión dual sostiene que el yo y el objeto están separados como el adentro y el afuera. Visión aferrada al ideal de la internalización, peyorativa del narcisismo. Teoría ideal del desarrollo hacia la objetividad plena en la “normalidad”.

Consideramos que el psiquismo se constituye a partir de un trabajo que el sujeto debe realizar en relación con la dialéctica entre la falta y el exceso, entre el deseo de fusión, de completud, de recuperar el vínculo simbiótico fusional madre-hijo y el exceso de estímulos que tiene que metabolizar a

través de la actividad de representación [...]. Los cambios en el psiquismo son posibles a partir de momentos críticos, de desestructuraciones que abren la posibilidad a nuevas inscripciones [...]. Lo que está en juego es un “modo de vivir”, un “modo de ser”. El desapuntamiento subjetivo producido por el debilitamiento de los metaencuadres sociales y la crisis del contrato narcisista producen vivencias de indefensión, desazón, temor e incertidumbre, que no son fenómenos transitorios, sino que se instalan afectando las identidades [...]. La fragilidad de las pertenencias y de las afiliaciones, su labilidad y falta de anclajes, la llamada fluidez del lazo social, características todas ellas de la época, nos inclina a pensarlas como pertenencias en tránsito [...]. Con el debilitamiento de certezas, las prescripciones y prohibiciones que regulan las relaciones sociales se tornan imprecisas, paradójales, contradictorias. Esta incertidumbre en las referencias identificatorias de pertenencia hace que estas sean múltiples, muchas veces efímeras.

Lo que mantiene unida a una sociedad son sus ideologías y prácticas sociales, que incluyen normas, valores, lenguajes, herramientas, procedimientos y métodos de acciones frente a las cosas y hacer cosas. La vida es vida en sociedad, conflicto, lucha. A esa incomodidad inherente a lo humano Freud la llamó “malestar en la cultura”. Cada época tiene el suyo. Y en cada época el psicoanálisis tiene que vérselas con el malestar. Para lo cual (como lo ilustran los autores) no debe deponer el pensamiento como instrumento crítico-creador. El psicoanálisis tiene, como todo dominio científico, autonomía relativa, pero si no establece fecundos intercambios con aportes procedentes de otras disciplinas, corre el peligro de convertirse en autista.

Vínculos en crisis propone una profunda conceptualización del sujeto. ¿Qué pasa si salimos de una concepción solipsista y pensamos que el sujeto del psicoanálisis no es solo el sujeto del inconsciente? Es, en cambio, un sujeto con varias instancias: ello, superyó, yo, realidad. “Nuestra ciencia tiene por objeto al aparato mismo”, o sea, las cuatro instancias mencionadas (Freud, 1938). La realidad psíquica no era pensada por Freud como un sujeto, sino como una pluralidad de sujetos. Las instancias obran cada una por su cuenta y persiguen finalidades que les son propias. Cada una implica la

existencia de un mundo propio, de objetos, de modos de relación, de valoraciones que le son particulares.

El sujeto relaciona lo intrapsíquico (centrado en la pulsión) y lo intersubjetivo (centrado en el objeto). Lo hará concibiendo al sujeto no solo identificado sino identificante; no solo enunciado sino enunciante; no solo historizado sino historizante; no solo sujetado sino protagonista.

Bourdieu advirtió sobre la tendencia de los intelectuales al “esteticismo filosófico”. También alertó sobre otra tentación: la “esloganización” típica de los opinólogos que se quieren hacer pasar por sabios. El intelectual (o el psicoanalista) crítico está en las antípodas de ambas actitudes. Debe comportarse como un explorador con varios desafíos: encontrar la verdad; hacer una traducción que vuelva sensibles las cuestiones abstractas; destruir la falsedad y hallar los instrumentos que le den fuerza a esa verdad.

Demos la cara. Explicitemos nuestra teoría del sujeto. Es una herramienta que da cuenta del pasaje-proceso desde la indiferenciación narcisista hasta la aceptación de la alteridad y del devenir. ¿Cuáles son las condiciones de producción de la subjetividad? Multidisciplinariamente, recibimos los aportes de la biología, la historia, la sociología, sin caer ni en biologismo, ni en sociologismo, ni en psicologismo. El sujeto no es sino inmerso en lo sociohistórico entramando prácticas, discursos, sexualidad, ideales, deseos, ideología y prohibiciones.

Como corolario inevitable de sus elaboraciones los autores concluyen:

Queremos puntuar aquí otros aspectos que están en la base de estas problemáticas, y que se presentan en mayor o menor medida en nuestros ámbitos. Nos referimos a la existencia de una crisis sostenida de las grandes matrices de simbolización, de las referencias de significaciones y sentidos, que afectan los procesos de socialización y replantean las identidades individuales y colectivas.

Estos desarrollos conceptuales los conducen a postular que el incremento de la libertad supone un sujeto capaz de soslayar una identidad compacta que aplasta lo instituyente con el peso del pensamiento heredado. El sujeto dispone de una capacidad de invención de nuevas formas.

Una relación distinta entre lo consciente y lo inconsciente debe contener, del lado de la instancia consciente, la reflexividad y la capacidad de acción deliberada. El psicoanálisis no implica una “adaptación” al estado de cosas existentes, sino que apunta, precisamente, a la capacidad de interrogar este orden. La praxis lúcida es, desde el punto de vista metapsicológico, la existencia de una cantidad de energía libre coordinada con el pensamiento.

Leer *Vínculos en crisis* me renovó. Es un libro que entusiasma, porque se atreve a la apertura, porque la ruptura está sustentada por la experiencia. Un libro que dialoga. Es un honor y una oportunidad única el haber accedido a la riqueza de un pensamiento innovador que hará de este libro una lectura insoslayable para las actuales y futuras generaciones comprometidas con el porvenir del psicoanálisis en su diversidad de dispositivos.

Como prologuista, he podido leerlo antes que sus muchos futuros lectores. Como psicoanalista, me ha hecho volver a pensar nociones que creía definitivas. De allí mi agradecimiento.

Introducción

Lucila Edelman
Diana Kordon
Carlos Pachuk

La propuesta de escribir este libro surgió a partir de una experiencia compartida por los autores en el Espacio Grupos de la AAPPG (Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo), junto con un conjunto de colegas con los que participamos en el mismo ámbito.

Nos atraía nuestra preocupación por lo grupal, pero al mismo tiempo vivimos como un desafío afrontar nuestras diferencias conceptuales y técnicas acompañadas por afinidades ideológicas y un desvelo compartido por el sufrimiento humano en un marco de respeto y pasión por el debate.

En tiempos en que las diferencias hacen grieta, nuestra experiencia nos acercó y enriqueció. Las intensas discusiones fueron estímulo para el pensamiento y la reflexión.

Descubrimos que muchas veces dábamos valor a los aportes de nuestros maestros, pero no habíamos leído con el mismo entusiasmo nuestras producciones. Pudimos comprender, en el espacio grupal, que la lealtad más profunda hacia ellos es recoger sus legados y ser capaces de asumir la crítica creativa.

Las crisis y las situaciones traumáticas que atraviesan la vida cotidiana, las condiciones sociales y materiales de existencia, la revolución biogenética e informática ha generado nuevas producciones de subjetividad que interpelan nuestras teorías y dispositivos. Las instituciones formales e informales y los vínculos se encuentran en estado de emergencia en un doble sentido: algo nuevo acontece y produce urgencias que se traducen en nuevas demandas.

Nos consideramos parte de aquellos que desde el psicoanálisis intentan generar nuevos conceptos y desplegar nuevas prácticas que eviten las cristalizaciones y recuperen el carácter transgresor de sus orígenes, que implicó un movimiento instituyente en la concepción del psiquismo y la subjetividad.

Encontraremos en esta obra una combinación entre aspectos clásicos del psicoanálisis y los grupos con despliegues futuristas que orillan la ciencia ficción.

Surgen diferentes posiciones de los autores respecto de psiquismo y subjetividad y a la concepción vincular cada uno incorporó aportes de los otros, abriendo nuevos interrogantes y nuevas búsquedas.

Nos permitimos incluir temas diversos como una sesión de pareja y un cuento asociados a las transformaciones de la tecnología en la fertilidad asistida y la aparición de los *cyborgs*.

Acompañados por una reflexión acerca del estatus actual de los objetos en el psiquismo.

Dada nuestra pertenencia, varios capítulos están dedicados al desarrollo de las teorías grupales desde sus orígenes y los cambios de paradigmas producidos, intentando el despliegue de nuevos conceptos que den cuenta de la situación actual de los grupos terapéuticos y sociales.

En este libro, producido con placer, nos tomamos la libertad de exponer nuestras ideas en el punto de laboratorio en que están, aun a expensas de la rigurosidad.

Capítulo 1

Vínculo y grupo. Del edipo ampliado al múltiple sensible a construir

Carlos Pachuk

“Lo novedoso tiene que hacerse un espacio en una tradición que privilegia lo instituido.”

Luis Hornstein

Introducción

Antes de empezar con los temas, quiero describir cómo pienso la teoría, qué relación conservo con mis maestros (Marcos Bernard, Janine Puget, Luis Hornstein y algunos filósofos) y en qué noción ubico el contexto cultural donde realizo mi praxis. Cuando se estudia un autor es importante impregnarse de sus ideas, entender qué quiere decir y modificar en algún punto nuestro pensamiento, pero existen caminos que llevan a reinstalar la totalidad del centro o del Uno, o que Uno ponemos en el centro. Esto consiste en una exposición erudita pero acrítica del autor ingresando en algún “ismo”, sabemos que los “ismos” terminan en el dogmatismo aunque es válido señalar que hay trabajos creativos siguiendo el paradigma establecido que a veces superan al maestro, son las contradicciones de ser portador, o como decía Isidoro Berenstein (2004) militante de una idea, pero la militancia, genera más seguidores que pensadores.

Otra opción es adquirir un rico *background* teórico de muchos autores, pero hacer con cada uno lo mismo y componer un dogmático

- En *Clínica psicoanalítica ante las catástrofes sociales. La experiencia argentina*. Buenos Aires. Paidós.
- PACHUK, C.; FRIEDLER, R.; ASINER, D.; KRAKOU, H.; PAZOS, M. Y OTROS (1999) *Diccionario de psicoanálisis de las configuraciones vinculares*. Buenos Aires. Editorial del Candil.
- PACHUK, C. Y ZADUNAISKY, A. (2010) *Psicoanálisis Vincular. Curarse con otros*. Buenos Aires. Lugar Editorial.
- PUGET, J. (1999) "Representaciones sociales. Consagración de marcas". En *Revista de la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo*. Buenos Aires.
- PUGET, J. (2010) "Linealidad y discontinuidades el poder y relaciones de poder". En *Revista AAPPG*. Vol. XXXIII, N° 2.
- ROJAS, M. C. (2002) "Clínica en la crisis". En *Revista de la AAPPG*. XXV Tomo 1. Buenos Aires.
- SCHENQUERMAN, C. (2002) "Los grupos elaborativos de simbolización: puesta a prueba en situaciones de catástrofe". En *Clínica psicoanalítica ante las catástrofes sociales. La experiencia argentina*. Buenos Aires. Paidós.
- SELVATICI, M. R. DE (1996) "El grupo de reflexión: espacio de "desnaturalización" y puesta en crisis". En *Revista de la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo*.
- SINGER, D. (1996) *Comunicación personal*. Buenos Aires.
- WAISBROT, D. (2010-2011) "Variaciones y vacilaciones del dispositivo psicoanalítico". En *Revista AAPPG*. Vol. XXXIII, N° 1.

Índice

Los autores	11
Prólogo	
<i>Luis Hornstein</i>	15
Introducción	
<i>Los autores</i>	23
Capítulo 1	
Vínculo y grupo. Del edipo ampliado al múltiple sensible a construir	
<i>Carlos Pachuk</i>	25
Capítulo 2	
Conceptos de Freud, M.Klein, Laplanche y Lacan para el psicoanálisis grupal	
<i>Carlos Pachuk</i>	53
Capítulo 3	
Acerca de las producciones de subjetividad. Redefiniendo subjetividad y psiquismo	
<i>Diana Kordon - Lucila Edelman</i>	63
Capítulo 4	
Vínculos en emergencia, ¿qué hacer?	
(Entre la discontinuidad de la subjetividad múltiple virtual y la hegemonía de la subjetividad virtual centralizada.)	
<i>Carlos Pachuk</i>	87
Capítulo 5	
Anclajes y desanclajes en las producciones actuales de subjetividad	
<i>Lucila Edelman - Diana Kordon</i>	95

Capítulo 6

Fertilidad asistida, el cuerpo intrusado, sujetos tecnovivos o biotecnológicos <i>Carlos Pachuk</i>	105
---	-----

Capítulo 7

Sesión de pareja, Andrea y Joaquín <i>Carlos Pachuk</i>	113
--	-----

Capítulo 8

Cuento: Una terapia con transhumano por el sistema de Algoritmo Watson <i>Carlos Pachuk</i>	129
---	-----

Capítulo 9

Algunos fundamentos del trabajo grupal <i>Lucila Edelman - Diana Kordon</i>	141
--	-----

Capítulo 10

El mundo virtual, las máquinas deseantes y el psiquismo cósmico <i>Carlos Pachuk</i>	155
--	-----

Capítulo 11

Creando recursos frente a lo traumático <i>Diana Kordon - Lucila Edelman</i>	169
---	-----